



Es muy grato para el Rector de la Universidad de Concepción llegar a Angol con ocasión del Centenario de su fundación, para traer el saludo de la Universidad y para hacer presente la modesta contribución de nuestro plantel a las manifestaciones artísticas y culturales de estas festividades.

La Universidad de Concepción nació hace 43 años como la Universidad de las Provincias Sureñas. El proyecto de su fundación encontró eco e interés desde Talca a Puerto Montt, y en los primeros momentos angustiosos, muchas ciudades y pueblos ofrecieron su colaboración para que la Universidad pudiera mantenerse viva.

En verdad, eran los jóvenes de provincias los que sufrían con la obligación de ir a Santiago para estudiar en la Universidad; y la fundación de nuestro plantel en Concepción fue la respuesta al llamado de tantos jóvenes y de tantos padres que no querían perder su talento por falta de cabida en la capital o por falta de medios.



Aun cuando a lo largo de estos 43 años la Universidad ha ido tomando un carácter más y más nacional, no por ello ha perdido su condición primitiva de Universidad de las Provincias; así como tampoco ha perdido su preocupación por el hombre pobre o de escasos recursos, pero rico en talento que quiere aprovechar.

Las becas "Enrique Molina", los Dormitorios y Comedores estudiantiles, las elevadas sumas que la Universidad gasta anualmente en subsidios para los estudiantes necesitados, son manifestación de este espíritu que la anima y siempre la animará.

Si examinamos ahora la proveniencia de los jóvenes que estudian en nuestro plantel, veremos como, sin ser exclusivos, la enorme mayoría viene de las provincias chilenas y, en especial, de este Sur en el cual la Universidad vive y para el cual vive.

La respuesta no puede ser más grata para la Universidad. Basta visitar cualquier pueblo de la provincia chilena, especialmente del sur del país, para apreciar la altísima proporción de profesionales egresados de la Universidad de Concepción que en ellos laboran; proporción mucho más alta que la que podría hacer suponer el número relativo de los estudiantes que se forman en las Universidades situadas en Santiago o Valparaíso, y la de Concepción. Quien sabe si debiera agregar que, sin

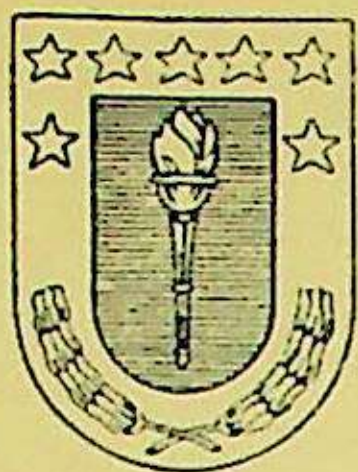


embargo, no es sólo el número el que satisface a la Universidad de Concepción, sino que es también su calidad, la calidad de estos hombres que en sus aulas se formaron, y que la recuerdan con cariño ~~■~~ que es justo motivo de orgullo para ella.

La historia y el desarrollo de nuestra tierra han hecho de Concepción la capital intelectual y económica de esta región del territorio. Este título, lejos de significar para Concepción motivo de jactancia o de prepotencia, le crea deberes y responsabilidades que ella acepta, como la hermana mayor acepta los deberes que le corresponden frente al resto de sus hermanos.

Es obvio que aun cuando no haga discriminaciones, hay algunos que están más cerca, que son como parte de ella misma, porque es el mismo su campo, porque es el mismo el aire que respiran, porque es la misma el agua que nutre sus tierras.

Ciudades como Chillán, Los Angeles, Angol, Lebu, forman con Concepción un todo, íntimamente relacionado por factores históricos, sociales, políticos y económicos; y esta asociación crea relaciones y vínculos que Concepción no quiere ni podría desconocer.



Por eso es, pues, que estoy aquí en representación de la Universidad de Concepción, trayendo los buenos deseos de la Universidad para con la ciudad que hoy cumple 100 años.

Pero hay algo más. Mucho se ha discutido y se discute en el mundo entero, hoy día, sobre las funciones que competen a una Universidad. Mientras algunos querrían mantenerla dentro de sus moldes clásicos, cerrados y austeros, otros creen que la Universidad de esta edad atómica debe vivir y compartir la vida activamente, tomando parte en ella, preocupándose de los problemas en que puede ser útil, y llegando a todos los rincones con su mensaje de cultura y de ciencia.

Aun cuando teóricamente podríamos discutir y lucubrar sobre este tema, no es menos cierto que, en la práctica, en Chile, la necesidad impone a la Universidad un papel que está más de acuerdo con esta segunda concepción que con la primera. Por eso nuestra Universidad abarca, en el campo de sus preocupaciones docentes, aspectos o niveles que podrían considerarse como no universitarios, como son, por ejemplo, algunas carreras técnicas. Y por eso es, también, que la Universidad, en Chile (la de Concepción la primera cronológicamente), sale al exterior, no sólo de sus murallas, sino incluso de su sede, para llevar sus inquietudes y sus conoci-



mientos y su arte y su cultura a los medios ciudadanos que lo desean y son capaces de comprenderlos.

La Universidad de Concepción tiene un Departamento de Extensión Cultural, tal vez desmesurado a sus medios si lo apreciáramos con criterio europeo o norteamericano. Este Departamento no sólo se vierte hacia Concepción, ni atrae sólo a Concepción a profesores, pensadores u hombres de ciencia o de letras; sino que hace posible el envío a diferentes ciudades del país, muy especialmente de esta zona con la cual se siente tan vinculada, de embajadas culturales y Escuelas de Temporada, que son muy bien recibidas y dejan profunda huella. Son estas actividades un vínculo que la Universidad quisiera cada día incrementar y que le permite, en cierta forma, responder al afecto, al ~~aludamiento~~ ^{aludamiento} y a la ayuda que en todas estas ciudades encuentra.

Por estas razones, cuando los organizadores de esta celebración nos hicieron llegar sus deseos de que la Universidad contribuyera a la realización de una Exposición de Artes Plásticas, acogimos gustosos la idea, aun cuando, por razones naturales, no pudiéramos nosotros asumir la responsabilidad total de este acontecimiento que, a mi parecer, debería de quedar y ser iniciativa y obra del Comité.



Al inaugurar esta Exposición y ayudar a su mayor brillo con los premios y la asistencia técnica que ha proporcionado, la Universidad de Concepción se siente honrada con la confianza y el cariño que esto significa, y hace votos por que la vida de esta ciudad, en los próximos 100 años, sea de mayor y mayor prosperidad y éxito; y por que cada día se estrechen más los vínculos de intereses y de afecto que ligan a Angol con Concepción y con otras ciudades de esta misma zona, que constituye una unidad ~~económica~~ innegable dentro de nuestro país.

I GG/mrs

Dr. Ignacio González Ginouvés
Rector

Angol, 2 de Diciembre de 1962